ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

LONDÓN

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON MARIANO BARRANCO.

MADRID.
CEDACEROS, 4, 2.° IZQUIERDA.

1888.

AUMENTO Á LA ADICIÓN GENERAL DEL CATALOGO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde á la Administración.
6	1	Adonis —j. o. p.	1	D. M. Díaz Arcaya	Todo.
»	»	Al pie de la Giralda.—j. o. p.	1	Manuel Hidalgo	»
»	»	Bous sin se pá	1	Estanislao Mañez	»
2	2	De sopetón.—j. o. p.	1	Ricardo Revenga	»
3	1	Empeños de mi mujer-j. o. v.	1	J. Molina Saez	»
3	3	En cinco minutos.—j. a. p.	1	Valdés y Gallardo	»
3	1	El censo.—j. o. p.	1	Ricardo Monasterio	»
»	»	En gran velocidad	1	Miguel Casañ	»
5	3	El crimen de anoche.—j. a. p.	1	Constantino Gil	»
»	»	El Sr. de Zaragata	1	Fernando Viñas	»
»	»	El capital y el travall	1	F. Palanca y Roca	»
2	2	El mayordomo.—d. o. v.	1	Valentín Gómez	»
4	1	El teniente cura.—j. o. p.	1	C. Gil y J. Romea	»
4	3	Estrenes.—j. o. p.	1	Francisco Soriano	»
3	1	El vecino de ahí al lado	1	Constantino Gil	»
2	2	El retrato de la abuelita	1	José Campos Marté	»
4	2	La fuerza del interés-j. d. o. v	1	J. Molina Saez	»
»	»	La ballá de Sant Fransés	1	F. Palanca y Roca	»
»	»	La confianza	1	Fernando Viñas	»
»	»	La lavandera	1	Sinesio Delgado	»
»	»	La niña de la bola.—j. o. v.	1	Arango y Limendoux	»
4	2	La primera consulta.—j. a. p.	1	Eusebio Sierra	»
»	»	La vuelta del veraneo.-j. o. p.	1	Mariano Barranco	»
3	5	Las escuelas en España	1	F. Palanca y Roca	»
5	2	Las propinas.—s. o. v.	1	Fiacro Iráyzoz	»
5	2	Lo prohibido.—c. o. v.	1	Francisco Flores García	»
3	2	Los diputados—j. o. p.	1	Ricardo Monasterio	»
»	»	London	1	Mariano Barranco	»
»	»	Los portales de la plaza-s. o. v.	1	Tomas Luceño	»
2	3	Llueven regalos	1	Pedro Górriz	Mitad.
1	»	Nupcias y muerte. (monologo.)	1	Julio Montes Rios	Todo.
4	2	Pecar sin malicia	1	J. M. Gutierrez de Alba	»
3	2	Pepito —j. o. v.	1	R. Rojo Villanova	»
2	3	¡Pobre Simón!—j. o. v.	1	M. Díaz Arcaya	»
7	7	¡Sereno!—s. o. y.	1	Emilio S. Pastor	»
»	»	¡Socorro!—j. o. v.	1	Hidalgo y Oviedo	»
»	1	Un ensayo. (monólogo).	1	Federico Castellón	»
»	»	Cada ú de son temple ó consumos y consumeros	2	E. Escalante (hijo)	»
24	7	50.000 duros —j. o. p.	2	Federico Castellón	»
»	»	La moral casera	2	Sinesio Delgado	»
9	4	Los inválidos.—j. a. p.	2	Gómez y Lustonó	»
»	»	Mariana Pineda, mártir de la libertad	2	José Sánchez	»
3	4	Mimí.—c. o. p.	2	José Estremera	»
»	»	Ortigues y roselles	2	F. Palanca y Roca	»
»	»	Angelina	2	Marqués de Premio Real	»
»	»	Avispas sociales	3	F. Palanca y Roca	»
»	»	Decrets de la Providencia	3	F. Palanca y Roca	»
»	»	El estrangulado ó á un tiempo juez y asesino	3	Granés y Lustonó	»
11	4	El Sr. de Albert —c. a. p.	3	Agustin Navas	»
10	3	El sombrero de copa —c. o. p.	3	Vital Aza	»
6	3	El suicidio de Werther.-d. o. v	3	Joaquin Dicenta	»
»	»	Fueros y Germanias ó el encubierto de Valencia	3	F. Palanca y Roca	»
»	»	La cruz de plata	3	F. Palanca y Roca	»
9	1	La justicia de la ley.—d. o. v.	3	Francisco P. Ribes	»
4	3	La mujer de César	3	Cárlos Coello	»
»	»	Els dos anells	3	F. Palanca y Roca	»
»	»	Mariposa sin alas.—c. o. v.	3	Marqués de Premio Real	»
»	»	Un andaluz en Turquía	3	Leandro Torromé	»
»	»	Valencianos con honra	3	F. Palanca y Roca	»
3	5	Veinte céntimos.—c. a. p.	3	M. Pina Dominguez	»

LONDON.

LONDÓN.

JUCUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

MARIANO BARRANCO. y Caro

Estrenado en Madrid en el Teatro de LARA el 3 de Marzo de 1888.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ.
Atocha, 100, principal.

1888.

PERSONAJES.	ACTORES.
LOLA	Sra. Valverde.
JULIÁN	Sres. Rubio.
PACO	Riquelme.
CLOK	Díaz.

La acción en nuestros días y en Lóndres.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un cuarto de un hotel. Una cama, bien puesta al lado derecho, mesa de noche, y sobre esta un despertador. Un biombo al lado de la cama. Un velador, sillas, etc., etc. Puerta al foro y una lateral á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

JULIÁN acostado en la cama duerme y se le oye roncar. De pronto suena el despertador; Julián abre los ojos sobresaltado, y al ver el despertador, le pega con la mano, lo tira al suelo y sigue durmiendo. Á poco entra por el foro CLOK, criado del hotel, con traje negro y corbata blanca. Las palabras en inglés y francés deben pronunciarse como van escritas.

CLOK. ¿Mister? Gut mornen ser. (Acercándose á la cama.)

JULIAN. (Despertando sobresaltado.) ¡Eh!... ¿Quién va ahí? ¿Quién va ahí?

CLOK. ¡Oh! Sete moá; le garzon.

JULIAN. ¿Eh? ¡Ah! ¡Demonio! Si ya no me acordaba que estoy en

Lóndres... ¡En Lóndres y no sé una palabra de inglés!

CLOK. Vus ale vu levé messié?

JULIAN. (Para el pícaro que te entienda.) ¿Qué?

CLOK. ¿Vus alé vu levé?

JULIAN. ¡Ah! ¿Á lavarme? Sí, ahora, en cuanto me levante.

BLOK. Tre bien. Che viendré tut suit. (Vase.)

JULIAN. Bueno. Como si me llamara perro judío, lo mismo. ¡Es delicioso esto de encontrarse en Lóndres y no saber una palabra de inglés! Pero el comisionista que me trajo á esta fonda me aseguró que aquí hablaban francés, y aunque yo tampoco entiendo mucho ese idioma, supuse que estando Francia mucho más cerca de España que Inglaterra, me sería mucho más fácil entender esa lengua que la inglesa... Pero estoy viendo que si es francés lo que me hablan aquí, lo entiendo lo mismo que si me hablaran en griego. Y el caso es que voy á tener que habérmelas con abogados y escribanos, puesto que se trata de conocer el testamento de un tío que, según parece, ha dejado toda su fortuna á unos sobrinos, entre cuyo número creo que tengo el gusto de contarme; es decir, el gusto, si soy uno de los herederos, porque si no, maldito el gusto que me dará á mí haber hecho este viaje. Yo debí haber pedido, por medio del ministerio de Estado, una copia del testamento; pero por temor á que se adelantaran otros parientes, si es que los hay, me pareció lo más corto, así me lo aconsejaron todos los amigos, venir yo mismo á Lóndres, y enterarme personalmente. Pero no conté con que estos ingleses tienen el capricho de hablar un idioma que no entiende nadie más que ellos... y los que lo entiendan. De modo que voy á volver á España tan enterado como vine. Y la cosa lo merece, porque, según noticias, mi tío debía ser muy rico. ¡Ya lo creo! Dicen que contaba por libras, y contar por libras es mucho más que contar por onzas, que es por lo que contaban nuestros antepasados, cuando tenían más dinero que nosotros. De modo que si el tío

contaba por libras, sería porque tenía mucho, y así contaba más de prisa. En fin, vamos á levantarnos, y Dios dirá. Yo creo que en Inglaterra habrá españoles, lo mismo que en España hay ingleses... porque allí los hay... ¡vaya si los hay! Yo he conocido varios, por mi desgracia. (Sacando una pierna.) ¡Carape! ¡Y qué frío hace! ¡Estoy tiritando! ¿Eh?... Aquí puse yo mi pantalón. (Buscándolo.) No está, ni la levita. ¿Y el chaleco? ¡Ah! ¿Los habrá sacado el criado para limpiarlos? Sin duda. porque faltan también las botas. ¡Digo! Y no me acordé de advertirle que en el chaleco iba dinero, y en el bolsillo de la levita la cartera con papeles interesantes. Debí habérselo dicho; pero, ¿cómo? Si no me hubiese entendido ¡Qué remedio! Me levantaré, envolviéndome en esta colcha, (Lo hace.) y esperaré que me entre la ropa ese bruto de criado. Pues, señor, hace frío de verdad. ¡Yo que me pasaba la vida en mi pueblo montado en la alambrera de mi brasero, y todavía me tenia Rosa que echar una manta de lana por los hombros! No he visto por aquí inglesa ninguna que pueda compararse á mi Rosa... ¡quiá! Es verdad que yo no he visto más que á la dueña del hotel, que es vieja y fea, y á la inglesa que comía anoche en la mesa redonda, y no lejos de mí, y también aquella es jamona y vale poco. Pero, á pesar de eso, se conoce que es de armas tomar. ¡Qué manera de mirarme! Y eso que el que estaba á su lado debía ser su marido. Pero la tal inglesa no le hacía caso maldito, y me dirigía cada mirada que hacía temblar el comedor. La verdad es que si hubiese sido guapa, ¿quién sabe si?... ¡Bah! ¡Pobre Rosa! Hay que serle fiel... con las feas por lo menos. ¿Pero no entra ese criado? ¡Demonio! ¿Me habrán timado la ropa? ¡Esto me faltaba! ¡Ah! ¿Será él? (Se oye llamar á la puerta del foro.) Entré, entré ..

CLOK. (Por el foro con la ropa y botas.) Pardon, mesié.

JULIAN. ¡Ah! (¡Se salvó la ropa!) Demé, demé la rop aquí. (Por señas.)

CLOK. ¡Ah! Pardon, mesié. (*Se la da.*)

JULIAN. Eso es. (*Tentando los bolsillos del chaleco y la levita.*) (¡Respiro! Parece que está todo. Esto honra al país. En España se dan casos de que la devuelvan limpia del todo.) Muy bien, muchas gracias.

CLOK. ¿Mesié desire se bañé?

JULIAN. ¿Eh? Hable vu un poco más alto, más alto.

CLOK. ¿Mesié desire an top?

JULIAN. ¿Eh? (Me debe preguntar si quiero desayunarme.) Sí, tomaré chocolate con... con cualquier cosa, con pan tostado.

CLOK. ¡Oh! Che ne compran pá.

JULIAN. ¿Qué no han comprado el pan todavía? Bien, pues con cualquier otra cosa... con bizcochos.

CLOK. Che ne compran pá. Me che vu porteré le top. (*Vase.*)

JULIAN. Creo que me ha llamado topo. Nada, como no busque un intérprete, no va á haber medio de entenderme. Pero, ¿cómo voy á pedir un intérprete? Porque si yo supiera pedirlo, sabría inglés, y si supiera inglés, no tenía necesidad de intérprete ninguno. En fin, ¿qué remedio? Vamos á vestirnos. Me vestiré detrás del biombo, no sea que entre ese criado y me vea en paños menores. Con esto y conque luego resulte que no soy uno de los herederos del tío... ¡viaje redondo! (*Se coloca detrás del biombo para vestirse.*) ¿Y quiénes serán los otros parientes? No conozco á ninguno de ellos; pero los debe haber de parte de mi tía, que era castellana vieja, según parece. (*Se oye llamar á la puerta del foro.*) Ya está ahí, sin duda, el desayuno. Entré, entré.

CLOK. Pardon, mesié. (*Clok trae un baño grande, que deja al lado del biombo, un jarro con agua y una tohalla.*)

JULIAN. (*Desde detrás del biombo.*) Déjelo usted sobre la mesa, sobre la tabla.

CLOK. Il parl tu char aspañol é che né compran pá. (*Echa el agua en el baño.*)

JULIAN. ¿Garzon?

CLOK. ¿Mesié?

JULIAN. ¿No pudiera usted traer un brasero ó encender fuego en la chimenea?

CLOK. ¿Mesié?

JULIAN. Fuego, di feu.

CLOK. (¡Ah! Il demanderá de ló chó.) Tre bien, mesié; tut suit. (Sale.)

JULIAN. (Creyendo que habla con Clok.) Ya sé que ustedes no sienten frío aquí; pero en España somos muy frioleros. Ea, ya estoy presentable (Al salir de detrás del biombo, tropieza con el baño y cae dentro, mojándose.) ¡Demonio! ¡Por vida del chápiro verde! ¡Pues no me ha traido un baño el muy animal! ¡Y me he puesto como una sopa! ¡Esto me faltaba con el frío que hace! ¡Nada, aquí me matan á mí en una de estas! Será costumbre el bañarse ¡Cuidado que son raros los ingleses! ¡Bañarse con la tripa vacía y en el rigor del invierno!... ¡Al demonio se le ocurre!

CLOK. (Trayendo una cafetera de agua caliente.) Vualá mesié de ló chó.

JULIAN. ¡Más agua aun! ¡Por vida! No, señor, yo no he pedido agua ni quiero bañarme, ¿lo entiende usted? Que no quiero.

CLOK. ¿Mesié? Che ne compran pá.

JULIAN. ¡Habrá bruto! Lo que yo pedía es algo para aquí... para el estómago... pur el estomac.

CLOK. ¡Ah! Che compran. ¿Pur la fricción? Che compran... Tre bien; tut suit, mesié. (Sale.)

JULIAN. ¿Eh? ¿Dónde va este ahora? Dios sabe lo que habrá comprendido. Así no es posible continuar. Y si los abogados me entienden lo mismo que este, me van á dar la fé de bautismo del tío en lugar de su testamento.

CLOK. (Entrando con una gran esponja.) Vualá, mesié, pur la fricción.

JULIAN. (¡Digo! ¡Ahora una esponja! Estoy por hacérsela comer.) Tomémoslo con paciencia. ¿Garzon? ¿Garzon?

CLOK. ¿Mesié?

JULIAN. No seas animal. Lo que yo quiero es desayunarme, tomar algo de acá... de acá. (Indicando por señas comer.)

CLOK. ¡Oh! ¿Ce pur le dechuner? Mesié desiré di té.

JULIAN. ¿Té? Eso es; té, ó cualquier otra cosa; pero de acá.

CLOK. Tre bien, mesié. ¿Vule vú di té olé?

JULIAN. ¿Olé? Y chipé, eso es. ¡Olé! ¡Gracias á Dios que oigo una palabra española! Anda, garzon, anda; tráete el té con pan ó bizcochos, anda.

CLOK. Vui, mesié; tut suit, tut suit. (Vase por el foro.)

JULIAN. Vamos; parece que ahora me ha entendido, ó será que yo me he explicado mejor. Como que todo es cuestión de práctica. Yo creo que con una temporadita aquí... lo que es á los... veinte años hablaba yo más inglés que el mismo que inventó esa lengua. ¡Ah! ¡Qué idea! Ahora que sé alguna palabra pudiera preguntar al dueño del hotel por un intérprete, y por medio de él buscar el abogado, y... ¡Esto es! Me pondré la levita, y según ví anoche, por esta puerta se va al despacho del dueño del hotel... ¡qué diantre! Lo intentaré á ver si logro hacerme entender.

CLOK. (Entrando con el té.) Vualá di the, mesié.

JULIAN. ¡Ah! Sí; déjele en la table.

CLOK. Tre bien, (Lo deja en la mesa.) mesié, tre bien.

JULIAN. ¡Cuando digo que ya me voy explicando! ¡Ah!... Este me indicará el despacho del dueño del hotel. Garzon, vené, vené per aquí. (Haciéndole señas.)

CLOK. ¿Moa? Tre bien, mesié. Je ne compran pá me...

JULIAN. Sí; vené per aquí, vené. (Salen por la puerta izquierda.) Me comprené parfectemant.

ESCENA II.

LOLA abriendo la puerta del foro y hablando desde allí con alguien que se supone fuera.

¿Aquí? ¿Este cuarto? Gracias. . digo... zanquiú, zanquiú. Verigüel. ¿Dá usted su permiso? ¿Doné vu de la

permision, mister? Siempre se me olvida hablar francés ó inglés creyendo que estoy en España. (Llamando.) ¿Mister? No hay nadie. Y sin embargo, este es el cuarto que me ha indicado la dueña del hotel, asegurándome que con el huéspéd que lo habita podría entenderme perfectamente. Pero no está, por lo visto. ¡Ah! Como anoche mi hermano le dijo que queríamos que nos proporcionara un abogado inglés para el asunto del testamento del tío, me ha dirigido á éste porque será abogado, é inglés indudablemente. Pero no estando presente mi hermano, que es el que chapurrea un poco el inglés, no voy á poder entenderme con él. Volveré después ¡Digo! ¡Y por lo visto es un inglés de pura raza! Se ha bañaao. ¡Qué tremendos son estos ingleses! ¡Cuidado que bañarse en riguroso invierno! ¡Así están ellos tan coloradotes y tan frescos!

ESCENA III.

LOLA y JULIÁN.

LOLA. (¡Ah! ¡Un caballero! ¿Será este?)

JULIAN. ¿Eh? (Saludando.) ¿Madame?

LOLA. (Id.) ¿Mister?...

JULIAN. (Asombrado.) (¡Demonio! ¡La inglesa que comió anoche en la mesa redonda!)

LOLA. (¡Es el que me miraba anoche durante la comida! (Pausa.) ¡Qué casualidad!)

JULIAN. (¿Y qué busca aquí? ¡Ah! ¿Se habrá enamorado de mí esta mujer?)

LOLA. (¿Qué hacer? ¡Y yo que apenas hablo inglés!)

JULIAN. (Por señas.) ¿Vuelete vu un... un... sillé?

LOLA. Zanquiú, mister, zanquiú. (Se sientan. Pausa.) (¡Habla divinamente el francés!)

JULIAN. (¡Es inglesa! ¡Pues va á ser divertida la conversación!) (Pausa.)

LOLA. (¡Cómo me mira! ¡Y yo no sé cómo empezar!...)

JULIAN. (¡Bien dicen que las inglesas son tremendas! ¡Dios sabe lo que vendrá á proponerme esta mujer!)

LOLA. (Después de una pausa.) ¿Mister?

JULIAN. ¿Madame?

LOLA. Yo poqui espic inglis.

JULIAN. (Saludando.) ¡Oh, madame!... ¡Oh, madame!... (No he entendido lo que me ha querido decir.)

LOLA. ¿Me vu set abogué?

JULIAN. ¡Eh! Vuit. (¿Qué será esto de abogué?)

LOLA. Verigüel. (Lo que yo me figuraba; es abogado, y por eso el dueño del hotel...) E vú, ¿set abogué inglis?

JULIAN. Vuit. (Yo no voy á salir de vuit, y así no hay peligro de decir una barbaridad.)

LOLA. La miss de hotel me lo ha dit.

JULIAN. Vuit.

LOLA. E come nu necesiton un abogué, yo vené á vú cherché.

JULIAN. Vuit, madame, vuit.

LOLA. ¿Eh? (Me parece que no me ha entendido bien.)

JULIAN. (Y este paso no lo habrá consultado con su marido... naturalmente.)

LOLA. (Si yo supiera bien el inglés...)

JULIAN. (Y vale poco. La verdad es que no hay como las españolas para mujeres de gracia y de...)

LOLA. (¡Cómo me mira el abogado! Le estoy gustando indudablemente.) (Con coquetería enseña el pie.)

JULIAN. (¡Digo! ¡Qué pie! Bien dicen que no hay piés como los de mi tierra! ¡Este es un faluchо!)

LOLA. (Estos ingleses cuando ven un pie como el mío se dislocan.)

JULIAN. (Yo creo que debo atrevermé... no crea que soy un tonto y que... (Acercando mucho su silla.) ¡Echem!...

LOLA. (¡Demonio! Si el abogado se propasa voy á tener que marcharme... por el bien parecer.)

JULIAN. ¿Madame?...

LOLA. ¿Mister?...

JULIAN. (¡Ánimo!) Madame: muá de acá... (Señalando al corazón y á ella.) Tiquitic... tiquití... tiquitá... (Muy tierno.)

LOLA. (¡Digo! ¡Me está haciendo una declaración!) (Con coquetería.) Mister... zanquiú, zanquiú.

JULIAN. (¡Cómo me ha entendido! Si el lenguaje del amor es el verdadero volapuc.)

LOLA. (Y no es feo; al contrario: es muy guapo.)

JULIAN. (¿Cómo le diré yo que la estoy queriendo desde que la ví anoche durante la comida?)

LOLA. ¡Tendría que ver que, á más de la herencia del tío, pescase yo un marido en Inglaterra!)

JULIAN. (¡Ah!) Madame... L'otre jur vú comé dan la tablé redondé, y yo senté per té un tequeté... (Señalando el corazón.) que me disloqué. . ¡olé!

LOLA. (¡Oh! Lo he entendido perfectamente. Es una declaración en toda regla. Mister... zanquiú. Muá osí.

JULIAN. Vuit. (¡Qué ojos me pone! ¡Y luego dicen que son frías las inglesas!) (Acercándose.) ¡Ah, madame!... Il cor... tiqui, tiqui, tic.

LOLA. (Levantándose.) ¡Oh! Habete prudans... Habete prudans.

JULIAN. (Dice que tenga prudencia.)

LOLA. E che lo pensaré.

JULIAN. ¡Oh! (¡Valiente nariz tiene esta inglesa!)

LOLA. (Ahora me debo ir... por el bien parecer.)

JULIAN. (¿Se vá?) ¡Oh!... ¿Madame?...

LOLA. Che returnaré aveque mon frery si vú pansé etre monmari...

JULIAN. (¡Digo! ¡Ya salió el marido á relucir!)

LOLA. Alors... nu berrón...

JULIAN. (¿Eh! Debe decir que si se entera el marido le vendría encima un nubarrón.)

LOLA. Me mister, habete esperans.

JULIAN. ¡Oh! Per pietá, per pietá... (¡Digo! ¡Ahora italiano!) (Queriéndola detener.)

LOLA. (Rechazándole.) ¡Oh! No, no, no, no... riturnaré.

JULIAN. Adio, adio. (Con mucho entusiasmo y señalando el corazón.) Tiqui, tiqui, tic...

LOLA. (Desde la puerta del foro echándole un beso con gran entusiasmo.) ¡Oh! Mister...

JULIAN. (Yendo hacia ella.) ¡Oh!...

LOLA. (Conteniéndole.) Me prudrans, prudans. (Sale por el foro.)

JULIAN. Adio.

ESCENA IV.

JULIÁN.

¡Já, já, já. já! Ya no podía contener la risa. ¡Cuidado con la inglesa y qué fuerte lo ha tomado! La verdad es que es el rato más divertido que he pasado desde que estoy en Lóndres. Porque á ésta la he entendido perfectamente, y eso que, como persona bien educada, debe hablar el inglés con mucha pureza; pero, nada, me convenzo de que todo es que se acostumbre el oído. Lo que me ha dicho de su marido no lo he comprendido bien; pero debe ser que iba á ver si había vuelto para que no la sorprendiera aquí. Y ha hecho perfectamente, porque me pareció anoche que tiene cara de bruto y no me haría gracia tenérmelas que ver con un marido ofendido... sobre todo, no valiendo la pena la mujer. En fin, dejemos á la inglesa con la pasión que por lo visto la he inspirado y echémonos à la calle á ver si encuentro el consulado español que, por lo visto, es donde me ha querido decir el dueño del hotel que debo dirigirme. ¡Digo! ¡Y todavía no he tomado el té. Debe estar ya frío... tan frío como yo, que estoy dando diente con diente. (Echándolo en la taza.) ¡Uy! ¡Qué brebaje! ¡Está fuerte como un demonio! ¿Si le habrá echado mostaza? Los ingleses dicen que lo usan en todo... ¡Así están ellos... y ellas! No, yo no lo tomo por si acaso. (Se oye llamar al foro.) ¿Eh? ¡Entré!

ESCENA V.

JULIÁN y CLOK.

CLOK. ¿Mesié desiré quelque chos?

JULIAN ¿Qué? (Á éste si que no le entiendo una palabra.)
CLOK. ¿Desiré quelque chos?
JULIAN. Vuit. Che me voy á la calle con el chapó. (Cogiendo el sombrero.) ¿Comprené?
CLOK. ¡Oh! ¿Mesié va á sortír?
JULIAN. Sí, vuit; á sortir, á salir á la calle.
CLOK. Tre bien.
JULIAN. Y á preguntar al dueño del hotel por el consulado español, ¿comprené?
CLOK. Tre bien. ¿Mesié desidé an fiacr?
JULIAN. ¿Que me voy á enfriar? Ya, ya lo estoy gracias á tí que no me has querido entrar un brasero, zopenco.
CLOK. Che ne compren pá.
JULIAN. No; el pan y el té no los tomo, están muy malos.
CLOK. Che ne compren pá, mesié.
JULIAN. ¡Dale! Que no lo quiero, que está amargué, ¿comprené?
CLOK. Tre bien, mesié, tre bien. (Che ne compren pá, me...)
JULIAN. Eso es. Veré á la salida al dueño del hotel, y á ver si ahora me hago entender. Adios. (Vase.)
CLOK. Gut vay ser. Il parl tu chur español é che ne compren pá. (Recoge el té y se lo lleva. Luego vuelve por el baño.)

ESCENA VI.

LOLA y PACO, después CLOK.

LOLA. (Por el foro.) Sí, hombre, pasa; este es el cuarto del abogado que nos recomienda el dueño del hotel.
PACO. Pero ¿estás segura?
LOLA. ¿Pues no te digo que he estado hablando con él? Verás. (Llamando.) ¿Míster? ¿Míster?
PACO. No contesta.
LOLA. Estará en esa otra habitación. Le esperaremos.
PACO. Bueno. ¿Tú le digiste que volvías?
LOLA. Sí; le he dicho que iba á avisarte á tí y volvíamos enseguida.

PACO. Pero si se lo has dicho en español no te habrá entendido.

LOLA. ¿Qué no? Todo cuanto le he dicho. Es un hombre muy listo.

PACO. Lo dudo. Pero en fin, esperaremos.

LOLA. Y muy guapo.

PACO. ¿Quién?

LOLA. El abogado, hombre.

PACO. ¡Ah! Bien; no sabía de quien hablabas.

CLOK. ¡Oh! Pardon...

PACO. ¡Ah! Éste puede instruirnos. ¿Garzon?

CLOK. ¿Mesié?

PACO. Nu desiron parler á se mesié.

CLOK. ¿Mesié? Il é sortí, mesié, il é sortí.

PACO. Mes il returnerá, ¿nes pá?

CLOK. Voi; il returnerá, mesié é dam, il returnerá.

PACO. Tre bien; nus atenderon.

CLOK. Tre bien, mesié é dam, tre bien. (Vase por el foro.)

LOLA. ¿Qué dice? ¿Qué es el abogado que buscamos?

PACO. No; dice que va á volver enseguida.

LOLA. ¡Ah! Eso es que le ha encargado que nos dijera que esperásemos.

PACO. Puede.

LOLA. Ya lo creo que volverá. ¡Pocos deseos que tendrá él de volver á verme.

PACO. ¿Á ti?

LOLA. Naturalmente. Este abogado comía anoche con nosotros en la mesa redonda.

PACO. ¿Y qué?

LOLA. Que durante la comida no cesó de mirarme, y... que, según me ha dicho, se enamoró de mí perdidamente.

PACO. ¡Caracoles. Pues díle que sí. Este sería un negocio mucho mejor que ser herederos del tío americano.

LOLA. Yo, al entrar hoy y ver que el abogado á quien buscaba era el mismo de anoche, lo primero que se me ocurrió fué...

PACO. ¿Decirle que sí?

LOLA. Al contrario: huir ruborizada, y no exponerme á un atropello.

PACO. ¡Qué tontería!

LOLA. Pero si vieras con qué delicadeza y con qué galantería me ha rogado que le oyera...

PACO. ¡Claro! ¿Y le has oído?

LOLA. Y me ha declarado su amor en toda regla.

PACO. ¡Já, já! ¿Y dices que es listo?

LOLA. ¿Y por qué no lo ha de ser?

PACO. Digo... no he querido decir eso; quiero decir: ¿y dices que es listo? Pues razón de más para decirle que sí in continenti.

LOLA. Sin embargo...

PACO. Anda, anda, Dolores, considera que...

LOLA. Llámame Lola.

PACO. Bueno, Lola: considera que tú te has pasado cuarenta y dos años buscando novio en España, y no...

LOLA. ¿Cómo es eso? Yo no tengo más que veintiocho años.

PACO. Bien; de veintiocho á cincuenta; es igual.

LOLA. Veintiocho.

PACO. Corriente; pero ya estás en edad de... de comprar rábanos cuando pasen, y esta sería una buena ocasión de hacerte con un manojito.

LOLA. Pues para eso te he dicho que vinieras; para que al hablarle de nuestro asunto le indiques también que estoy propicia á sus deseos.

PACO. ¡Ya lo creo! No hay que despreciar la ocasión.

LOLA. Pero yo voy á ruborizarme.

PACO. ¿Tú? ¡Quiá!

LOLA. Creo que sería mejor que tú le hablaras á solas; y cuando él te haya pedido mi mano me llamas á mí que esperaré en nuestro cuarto, y entonces me presento, y...

PACO. Pero si yo no le conozco.

LOLA. Ya le he dicho yo que eras mi hermano; y en cuanto te vea, él te hablará.

PACO. Bueno; lo que quieras. ¿Cómo se llama?

LOLA. Mister le he llamado yo.
PACO. ¿Mister qué?
LOLA. En llamándole mister ya te dirá él lo demás.
PACO. Bueno; le llamaré mister á secas.
LOLA. Me voy, pues, antes que salga. Que le hables al alma, ¿eh?
PACO. Descuida. Ese sería un verdadero negocio.
LOLA. Y me avisas, ¿eh?
PACO. ¡Ya lo creo! Como yo pueda no se escapa el inglés.
LOLA. Pues hasta ahora.
PACO. Espera en el cuarto.
LOLA. Al alma, ¿eh?
PACO. Y al cuerpo: no tengas cuidado. (Sale Lola por el foro.)

ESCENA VII.

PACO.

Pues, señor, ó el inglés estaba borracho, ó la Providencia nos proteje decididamente, porque el negocio sería redondo. Abogado, y pretendiente de la mano de Lola, había de mirar con más interés el negocio; y sobre todo, siendo los únicos herederos que nos hemos presentado hasta ahora en Lóndres... digo, y que nos presentaremos; porque ese Julián Hernández, sobrino carnal del tío, y que es el que con más derecho pudiera disputarnos la herencia, ese, según parece, habita un rincón de Extremadura, y ni siquiera habrá tenido noticias del edicto publicado en *La Gaceta*. Nada; la cosa marcha bien. ¿Y cómo se llamará éste abogado? Si hubiese por aquí algo con que poder averiguarlo... una tarjeta... un sobre... (Buscando.)

ESCENA VIII.

PACO y JULIÁN por la izquierda.

JULIAN. No hay medio de entenderme con nadie. Tendré que

volverme á España lo mismo que he venido. ¿Eh? (Viendo á Paco.)

PACO. (¡Ah! ¿Será este?) (Saludando.) Mister...

JULIAN. (¡Caracoles! ¡Es el que comía anoche al lado de la inglesa! ¡Su marido!)

PACO. (No tiene trazas de inglés.) Jay du yu du.

JULIAN. Vuit. (¿Vendrá á pedirme una satisfacción por lo que le he dicho á su mujer? ¡Pues no me faltaba más que esto!) (Indicándole por señas que se siente.) Mister...

PACO. ¡Oh! Zanquiú.

JULIAN. (Hablando con la fisonomía muy amable.) ¡No estás tú mal zángano!

PACO. (¿Eh?)

JULIAN. ¡Qué cara de bruto tienes!

PACO. (¡Caracoles! ¡Este hombre es español!)

JULIAN. ¡Oh! Senté, qui.

PACO. (Disimulemos.) Zanquiú.

JULIAN. Sí, hombre! siéntate ó revienta.

PACO. (Le voy á tirar una silla á la cabeza.)

JULIAN. (¿Eh? Me parece que me ha amenazado.)

PACO. ¿Vú, set español, mesié?

JULIAN. ¿Eh? ¿Español? Sí señor; soy de Españ, españolé.

PACO. (¿No lo dige?) Mí entender un poco le español.

JULIAN. ¡Cómo! ¿Lo entiende usted?

PACO. Un poco.

JULIAN. ¡Cuánto me alegro! (¿Si habrá entendido lo que le he llamado antes?

PACO. Soy mister Flique, servidor de usted.

JULIAN. Muy señor mío. (Viene en son pacífico.) Yo: Julián Hernández, para lo que usted guste mandar.

PACO. (¡Demonio! ¡El extremeño!)

JULIAN. (¡Parece que le ha sorprendido mi nombre!)

PACO. ¿Y usted es de...

JULIAN. De Don Benito, provincia de Extremadura.

PACO. ¡Oh! Conozco...

JULIAN. ¡Cómo! ¿Conoce usted mi pueblo? ¿Ha estado usted por allí?

PACO. No; pero he comido los chorizos.

JULIAN. Es verdad; paisanos míos. ¡Buenas personas... digo... buen bocado.

PACO. ¿Y viene usted á venderlos á Inglaterra?

JULIAN. No: yo vengo á cierto asunto: á ver si soy heredero de un tío mío que parece que murió aquí y ha dejado gran fortuna.

PACO. ¡Ah!

JULIAN. Pero antes de verle á usted ya estaba decidido á volverme á España, porque no he entendido á nadie una palabra... excepto á su señora de usted que... (¡Adios! ¡Ya la solté!)

PACO. ¿Mi señora?

JULIAN. No; no he querido decir... (¡Qué animal!)

PACO. (¡Ah, pillo! ¡Tomó á Lola por mi mujer é intentó seducirla sin duda!)

JULIAN. Pero no se puede usted figurar la alegría que me da encontrarme con una persona ilustrada como usted, y que tiene el buen gusto de hablar español.

PACO. ¿Si, eh? (¡Qué idea!) (Muy sério y levantándose.) Caballero: mí también celebrar que usted me entienda bien lo que voy á decirle inmediatamente.

JULIAN. Usted dirá... no caigo...

PACO. Usted ser un... pillo.

JULIAN. ¡Caballero!... (Nada; lo sabe, y viene á pegarme.)

PACO. Y usted dirá qué es lo que hace en España un marido engañado.

JULIAN. Hombre, si está engañado no lo sabe, y por lo tanto...

PACO. Pero ¿qué hace en España un marido que se encuentra con el seductor de su mujer?

JULIAN. (¡Qué barbaridad!) No estamos en ese caso ni...

PACO. Pero ¿qué hace? Conteste usted.

JULIAN. Pues eso consiste en el temperamento. Unas veces hace la vista gorda, y otras...

PACO. Arma la gorda.

JULIAN. También. Pero repito que no estamos en ese caso.

PAGO. ¿Usted tira alguna arma?

JULIAN. Todas, ó se me caen de las manos en cuanto las cojo, de modo que...

PACO. ¡Oh! Mejor. Voy por mis pistolas.

JULIAN. No se incomode usted.

PACO. ¡Ah! ¿Tiene usted algunas que nos sirvan?

JULIAN. No, señor; porque no merece la pena de que yo le rompa á usted el alma, ó usted me la rompa á mí por una mujer tan fea como la de usted, y que...

PACO. ¡Caballero!...

JULIAN. Lo dicho; no me gusta.

PACO. ¡Oh! Usted lo hace por disimular; y yo vuelvo con mis pistolas.

JULIAN. Pero, hombre...

PACO. Vuelvo.

ESCENA X.

JULIÁN y luego LOLA.

JULIAN. ¡Demonio! Ahora que encuentro una persona que habla el español y que podia servirme en mi asunto, la maldita inglesa le contó algo de lo que yo en broma la dije, y el bruto del marido...

LOLA. ¿Mister?...

JULIAN. ¿Eh? ¡Ella!

LOLA. Ché croá, mesié, que vú habré parlé á mon frer.

JULIAN. Señora: no me compromete vú.

LOLA. (¡Cómo!)

JULIAN. Su marido de usted es muy bruto, y usted demasiado fea, para que yo me arriesgue á tener un lance por usted.

LOLA. (¿Eh? ¿Qué dice?)

JULIAN. De modo que... lárguese vú... ¿Comprené?

LOLA. Pero...

JULIAN. ¡Só fea!

LOLA. (Cogiendo un objeto de la mesa y tirándoselo.) ¡Insolente!

JULIAN. ¡Ah! ¡Me ha comprendido!

LOLA. ¡Tunante!

JULIAN. ¡Señora!

LOLA. ¿Habla usted español, eh?

JULIAN. ¿Y usted?...

LOLA. Voy á sacarle los ojos.

JULIAN. Pero...

ESCENA XI.

DICHOS y PACO.

PACO. ¡Chist! Sosiégate. Ya no hay motivo para fingir.

JULIAN. ¡El marido!

PACO. No, señor, su hermano, y otro chasqueado, como usted, por el tío á quien teníamos esperanza de heredar.

JULIAN. ¡Cómo!...

LOLA. Pero... ¿qué es esto?

PACO. Una carta que acabo de recibir del cónsul español, en la que nos desahucia.

JULIAN. ¿Qué?

PACO. Nuestro tío ha dejado dos hijos naturales, reconocidos á última hora, y herederos de toda su fortuna.

JULIAN. ¡Caracoles!

LOLA. ¿Pero?... el señor...

PACO. Es don Julián Hernández, el sobrino de Extremadura, que ha venido á lo mismo que nosotros.

LOLA. ¿Pero no me dijo usted que era un abogado inglés?

JULIAN. ¿Yo?

LOLA. ¡Ah, pillo!

PACO. Pero no hay nada perdido, puesto que el señor te ha ofrecido su mano, y puede perfectamente ser tu marido.

JULIAN. ¡Demonio!

LOLA. Es cierto. Perdone usted mi precipitación al juzgarle.

PACO. ¡Claro! Si no la herencia, has sacado de Inglaterra un marido.

LOLA. ¡Oh! Admito con mucho gusto.

JULIAN. Sí, pero para eso no hay más que una pequeña dificultad.

LOLA. ¿Qué?

PACO. ¡Oh! Se zanjan todas las dificultades que haya.

JULIAN. Es que... soy casado hace cuatro años.

LOLA. ¡Ah, tunante!

PACO. ¡Casado!

JULIAN. Señores, yo no había previsto este caso, y me casé; pero puedo enviudar.

LOLA. (¡Me he lucido!)

PACO. (¡Adios, esperanzas mías!)

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS y CLOK.

CLOK. Le dejuner é pret, mesié é dam.

LOLA. ¿Qué?

JULIAN. ¿Qué dice?

PACO. Que el almuerzo nos espera.

LOLA. ¿Y quién tiene ahora gana de almorzar?

JULIAN. Yo, si estos señores dan su permiso. (Por el público.)

PACO. Pregúntelo usted.

JULIAN. ¿Pero cómo?... ¿Si en español no me van á entender?

LOLA. Aquí estoy yo para decirlo en inglés. (Al público.)

Verigut y Virigüel
ol-rrait, zanquiú, y no sé más.
y si LONDON te agradó,
á ver si nos dais de acá. (Indicando el aplauso.)

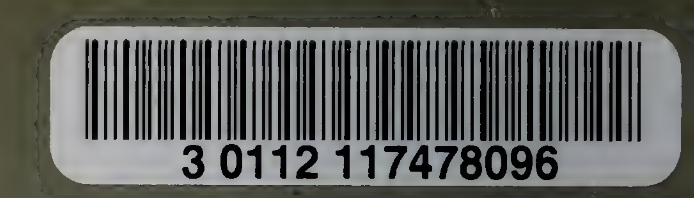
FIN.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde á la Administración.

ZARZUELAS.

7	3 c.	Aguas azotadas	1	D. M. Pina Dominguez	L.
»	»	Bal masqué	1	Navarro y García Parra	L.
11	8	Caballeros en plaza	1	Iráyzoz y Jiménez	L. y M.
15	9	Champagne, Manzanilla y Peleón	1	Pérez y Gónzáles y Mariani	L. y M.
4	2	Coralito	1	José Campos Marté	L.
»	»	Cromos Madrileños	1	Navarrro y Arenas	L.
3	2	Dos almas en pena	1	José Campos Marté	L.
»	»	Dos canarios de café	1	Angel Rubio	M.
7	2 c.	El alcalde interino	1	Monasterio, Casañ y Brull	L. y M.
3	1	El chui final	1	José Campos Marté	L.
»	»	El maniquí	1	F. G.ª Rubio y Espino	L. y M.
6	2	El salonet de les... flors	1	José Campos Marté	L.
»	»	Frascuelo	1	F. Palanca y Roca	L.
6	2	Florinda ó la Cava Baja	1	Salvador M.ª Granés	L.
12	5	Hay Ascensor	1	Limendoux y Viaña	L. y M.
»	»	La agencia de D. Blás	1	Cortés Gómez, Olmedo y Bey	L. y M.
»	»	La boda de la Polonia	1	Rubio y Espino	M.
»	»	La cruz de San Lúcas	1	Tomás Reig	M.
»	»	La estrella del arte	1	Angel Rubio	1|2 M.
6	3 c.	La Unión, almacen de calzado.	1	Prieto, Ruesga y Viaña	L. y M.
»	»	Las bodas del gran Turco	1	Torres Reina y Juarranz.	[illegible] y M.
»	»	Las plagas de Madrid	1	Rubio y Espino	M.
»	»	Las sombras de la gran vía (1).	1	F. Pérez, Chueca y Valverde	[illegible] y M.
»	»	Las tres gracias	1	Tomás Reig	M.
15	4 c.	Libertad de cultos	1	Gutiérrez de Alba y Reig	L. y M.
12	6	Los domingueros	1	Gil Valverde y Romea	L. y M.
7	2	Los trasnochadores	1	Ferrando Manzano	L.
»	»	Madrid-Barcelona	1	Federico Chueca	M.
5	2	Nelo Testets	1	José Campos Marté	L.
»	»	Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero	1	Vega y Barbieri	L. y M.
2	2	Pichichi ó Lucía Pastor	1	Navarro, Parra y Hernz.	L. y M.
4	4 c.	Santiago y... á ellas	1	Granés y Lustonó	L.
5	4	Sauterie de Susana	1	Eusebio Sierra	L.
2	3	Se aguó el viaje	1	Postigo y Navalón	L. y M.
4	9 c.	Tiple en puerta	1	Pina y Rubio	L. y M.
»	»	Una prueba fotográfica	1	Rubio Espino	M.
»	»	Un día en las Ventas	1	A. Lastra y Reig	L. y M.
3	2	Un flamenco de Alboraya	1	José Campos Marté	L.
3	2	Un granerer en Casaca	1	José Campos Marté	L.
»	»	Venir por lana	1	Isidoro Hernández	M.
»	»	¡Viva la Pepa!	1	Pérez Zúñiga y Blasco	L. y M.
25	12 c.	Cuba Libre	2	Federico Jaques	L.
»	»	El esclavo o la venida del Mesías	2	Lastra, Ruesga y Prieto Chapí y Giménez	L. y M.
7	9 c.	Mam'zelle Nitouche	2	Pina Dominguez y Hervé	L. y M.
»	»	Un parent d'el atre món	3	F. Palanca y Roca	L.
»	»	Blanca de Saldaña	3	Apolin. y Brull	M.
»	»	Cármen	3	Rafael M.ª Liern	L.
»	»	La llama errante	3	Burgos, Reina y Shaw	L.
»	»	Las calles de Madrid	3	Tomás Reig	M.
5	2 c.	Sustos y enredos	3	Granés y Lustonó	L.

(1) Por este apropósito mímico-lírico-fantástico, se cobrará la mitad de los derechos fijados para libro y música de las zarzuelas en un acto.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín, 2; de los *Sres. Escribano y Echevarría*, Plaza del Ángel, 12; y de *González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*; Praça de D. Pedro. **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.